

2012-2022

De *Suma* 69 a *Suma* 100

Miquel Albertí Palmer
Iolanda Guevara Casanova
Daniel Sierra Ruiz

SUMA núm. 100
pp. 83-86

Artículo encargado por *Suma* en enero de 2022 y aceptado en abril de 2022

Un día de primavera de 2011 Miquel Albertí Palmer recibió una llamada de teléfono del entonces secretario general de la FESPM. Pensó que querría hablar de alguna cuestión relacionada con su sección en la revista *Suma*, «Adherencias», pero no.

Lo que quería era hacerle saber que se iba a convocar el concurso de candidaturas a la dirección de la revista porque su equipo de dirección terminaba mandato. La FESPM quería asegurarse de que hubiese al menos una candidatura para poder dar continuidad a la publicación y que llegado el momento de valorar las propuestas no se encontrasen con que no se hubiese presentado ninguna.

Le comunicó su reconocimiento por su gusto estético, que ya habían compartido en otra sección de la revista, por el conocimiento de la revista y por su dilatada trayectoria como autor en ella. Por todo ello consideraba y le sugirió que podría ser una persona

adecuada para formar un equipo y presentar una propuesta de dirección de *Suma*.

Una vez supo lo que pensaba el secretario general Miquel pensó en lo que pensaba él. La llamada le pilló por sorpresa. Jamás se le había pasado por la cabeza dirigir la revista. Ahora, durante el breve intervalo de silencio que se produjo tras escucharle y que antecedió a su turno de palabra, pensaba a toda velocidad. Es curiosa la velocidad de pensamiento. Se supone que no supera la de la luz. Sin embargo, hay quienes tienen serias dudas de ello, por ejemplo, Miquel. Se piensa con palabras y con imágenes; e incluso, con ambas cosas a la vez. Su mente buscaba un argumento. Y a la velocidad de la luz, quizá un pelín menos, dio con uno. ¿Cómo iba a decirle que no a quien le había propuesto escribir, no una, sino dos secciones en *Suma* y que había diseñado una maquetación especial para una de ellas? ¿Cómo decirle no a quien ya te ha dicho sí dos veces?

Y le dijo que sí, que se lo pensaría. Aunque ambos sabían que eso de pensárselo solo era una fórmula cortés para darse tiempo a digerir lo que implicaba. Para un no hay vuelta atrás. Para un sí, no la hay. Se despidieron como lo que ya eran: amigos. Nada más colgar el teléfono le invadió una sensación de éxtasis y alegría que se fue diluyendo cuando una voz a sus espaldas preguntó: ¿quién era? Entonces cayó en las responsabilidades que el compromiso acarrearía. Debería discutir las con ella, incluso negociarlas, antes de contactar con quienes pudiesen y estuviesen dispuestos a formar un equipo con él. Tenía en contra un aumento de la cantidad de trabajo extra, un mínimo de dos o tres fines de semana al año ausente de casa y algunas tareas más que en ese momento no era capaz de imaginar. Pero tenía a favor la consideración, una oportunidad única y un tiempo limitado de los inconvenientes.

Unos días después recibió otra llamada del entonces codirector de la revista que le formuló una propuesta similar. ¿Cómo podía negarse a quien también le había dicho que sí para continuar con la sección «En las ciudades invisibles» e incluso pedirle otra sección nueva? Esos fueron días de síes.

Había que ponderar los inconvenientes, pero tampoco serían de por vida. No, pero 2012 fue para él el año que más trabajó en toda su vida. Recuerda levantarse los sábados y domingos a las seis de la mañana para trabajar a escondidas y aprovechar los intervalos de soledad hogareña para dedicárselos a *Suma*. También recuerda haber comentado con su familia y colegas que era la primera vez en toda su vida que hacía algo tangible, que sus esfuerzos tenían por objetivo un objeto real como es una revista de 144 páginas.

Además, si conformaba un equipo con personas cercanas a su localidad de residencia, Barcelona, mitigaría mucho las dificultades. En cuanto a compartir la dirección se le ocurrieron tres nombres. Contactaría con ellos para exponerles la idea y les dejaría unos días para pensárselo. Una de esas personas ya le dijo sí casi inmediatamente: Iolanda Guevara Casanova. Ya la conocía de algunos congresos de educación

matemática. Luego la conocería más y se daría cuenta de que su capacidad de trabajo no conoce límites y de que su compromiso sería total. Para la administración de la revista pensó en un excolega: Antonio López López, quién también le dijo que sí. Como diseñadores para dar un aire nuevo a la revista sugirió a Iolanda contar con dos profesores artistas del instituto en el que entonces él era profesor: Àngels González Fernández y Josep Moreno Fernández. También dijeron que sí. Sumar parecía cosa fácil en *Suma*.

Una vez compuesta la dirección a cargo de Iolanda y Miquel y dado que ninguno de ellos había maquetado nunca, hacía falta un «magister ludi» que les iniciase en la tarea. ¿Quién mejor que Daniel Sierra Ruiz? Daniel ya había maquetado para la FESPM en 2001. También dijo que sí. Preguntaron a Antonio Alamillo Sánchez si quería continuar con la página web y también afirmativo. Y así se formó el equipo. Pero, ¿cuál sería el objetivo? ¿Qué pretendían hacer con *Suma*?

Dado que lo primero que uno encuentra cuando coge una revista es el aspecto, se preocuparon de repensarlo. Hasta entonces las cubiertas se habían diseñado tomando como referente diversas ilustraciones y figuras geométricas (1-19), las cifras del número de la publicación (20-43), el signo S (44-56) y la fotografía de contexto matemático (57-68). Àngels y Josep propusieron basarse en la tipografía, y así se hizo desde *Suma* n.º 69 hasta *Suma* n.º 80.

En cuanto al diseño interior, consideraron que la revista debería recuperar un aspecto más diáfano similar al que le dieron Emilio y Julio, incluso retomando su tipografía y el ancho asimétrico de las columnas.

También cambiaron las portadillas. Para el apartado de los artículos utilizaron una imagen de pizarra de aula dando a entender así cuál era su motivación y destino. Para las secciones, solicitaron al MMACA una versión especular del poliedro con el que hasta entonces se denominaba este apartado de la revista. Y para la parte destinada a la FESPM & Cía dedicaron un guiño a Catalunya, sede de la dirección de la

revista, con una versión en trencadís del logo de la Federación.

En lo referente al contenido, coincidieron en que había que dar más espacio a los artículos en detrimento de las secciones. Los artículos, además, deberían tener como prioridad la educación matemática en sus sentidos didáctico y pedagógico. Esta perspectiva también afectaría a las secciones, por lo que apostaron porque hubiese por lo menos una centrada en la educación primaria. Esto implicó la incorporación de nuevos autores a medida que las secciones más longevas fuesen agotándose. Poco a poco, el espacio de los artículos y las secciones fue equilibrándose, aunque en raras ocasiones fuese a la par. La dirección de la revista puede controlar las secciones, pero resulta difícil intervenir en los artículos porque no dependen exclusivamente de ella

En junio del 2014, se celebraron en Barcelona las XXV Olimpiadas Matemáticas; FEEMCAT fue la sociedad de la FESPM responsable de organizarlas. Daniel iba a Barcelona como acompañante de los alumnos participantes de la comunidad de Aragón, Iolanda como técnica de la consellería ayudaba a la organización de la Olimpiada, por ejemplo, gestionando la visita al Sincrotrón Alba. Una parte del equipo de dirección y maquetación de *Suma* residía en Catalunya (Miquel y Iolanda) y la otra en Aragón (Daniel), todo se llevaba en la nube de DropBox y nunca ha sido un problema, pero tener a Daniel en Barcelona era una buena ocasión para que el equipo hiciera una reunión presencial para hablar del presente y del futuro de *Suma*. Tenían la perspectiva de un año largo por delante, pero estaba bien que hablasen de si se veían con ánimos e ideas para presentar a la junta de la FESPM que se celebraría en la 17 JAEM en Cartagena un nuevo proyecto para *Suma* 2016-2019.

Durante los días de la Olimpiada hubo una visita al Parc Güell y allí se concretó una reunión en la que participaron Daniel, Miquel y Iolanda. Los tres conocían bien el Parc Güell y había muchos profesores acompañantes, así que optaron por quedarse hablando sobre el presente y el futuro de la revista *Suma*, en un bar junto a la entrada del parque. Se autoconvencie-

ron de que sí, de que querían seguir cuatro años más y en la puerta del Parc Güell sellaron el compromiso. En julio del 2015 la junta de la FESPM les aprobó el proyecto presentado en la primavera del 2015.

Se abría una segunda etapa con *Suma* n.º 81 y se produjeron cambios sustanciales. Lluís Albarracín Gordo, autor hasta entonces de la sección «Videojuegos», pasó a formar parte del Consejo de Dirección para reforzar la selección de artículos, Miguel Latorre García sustituyó a Antonio López López como administrador y Mercè Cassanyes i Caballería, exalumna de Miquel se hizo cargo de las cubiertas. Además, Beatriz Rubio Serrano y Jorge Pinilla López renovaron la web de la revista.

El equipo de maquetación y corrección se amplió con Ricardo Alonso Liarte y Julio Sancho Rocher, un gran acierto aprovechar la experiencia de Julio y contar con el rigor de Ricardo. Ambos continúan en la etapa actual.

Pero ese equipo para cuatro años más, por diferentes motivos, no llegó hasta el número 92 (diciembre de 2019) sino que en *Suma* n.º 86 (diciembre de 2017) Lluís y Miquel dejaron el Consejo de dirección y continuaron Iolanda y Daniel.

En la segunda parte de esta segunda etapa (del número 81 al 92), *Suma* había perdido a dos componentes, pero acabó el período y los restantes se animaron a presentar un nuevo proyecto para el período 2020-2023. Este se aprobó en las 19 JAEM en A Coruña. En este nuevo período se introdujeron algunos cambios. Nuevo diseño de maquetación completa de la revista, no solo de las cubiertas, que se encargó a Mercè Cassanyes i Caballería. Las cubiertas habían triunfado entre los lectores y se pensó que era un apuesta segura pedirle todo el diseño. La web correría a cargo de Gloria Colás Bueno ya que Beatriz y Jorge habían expresado su deseo de no continuar en el nuevo período. Desde 2022 Gloria también lleva la administración de *Suma*.

En este tercer período los cambios a reseñar sobre el contenido de la revista son dos, uno sobre las seccio-

nes y el otro sobre las editoriales. Se debían introducir más secciones referidas a la etapa de primaria y también hacía falta llegar a un equilibrio entre autores y autoras. Se renovó también el Consejo de Redacción y se pensó en darle más protagonismo, se le encargaría la redacción de los editoriales. Se amplió el consejo de cinco a seis personas, se estableció que debía ser paritario y distribuido en el territorio, esto es que sus miembros fuesen de seis comunidades autónomas distintas. Cada miembro del Consejo de Redacción recibió el encargo de redactar dos editoriales sobre los temas que cada uno de ellos decidiesen. Se compartió con ellos y ellas una hoja de cálculo para que cada uno escribiese para qué número de *Suma* hacía el editorial. Así se cubrían los doce números de los cuatro años y tan solo se ha saltado el acuerdo en el primero porque se pensó que le tocaba a la dirección hacer el editorial presentando la nueva etapa. En *Suma* n.º 100, también se ha asumido el editorial desde la codirección de *Suma*, por ser este número un tanto especial.

El Consejo de Redacción lo forman, por orden alfabético del primer apellido: Maite Navarro Moncho de la Societat d'Educació Matemàtica de la Comunitat Valenciana «Al-Khwarizmi», Maria Àngels Portilla Rueda de la Societat Balear de Matemàtiques SEM-XEIX, Julio Rodríguez Taboada de la Asociación Galega de Profesorado de Educación Matemática (AGAPEMA), Juan Antonio Trevejo Alonso de

la Sociedad Asturiana de Educación Matemática «Agustín de Pedrayes», M.^a Teresa Valdecantos Dema de la Sociedad Andaluza de Educación Matemática «Thales», y Santi Vilches Latorre de la Federació d'Entitats per l'Ensenyament de les Matemàtiques a Catalunya (FEEMCAT).

Igual que a los equipos anteriores que han dirigido *Suma* nos hemos autopedido artículos significativos de estos años. El primero que hemos escogido «Problemas ricos en argumentación para secundaria: reflexiones sobre el pensamiento del alumnado y la gestión del profesor» comparte un aspecto común a todos quienes durante esa época fuimos responsables de la revista: una filosofía constructivista del aprendizaje matemático en la que los formalismos constituyen el final de un proceso y no su principio. Aunque no lo hiciésemos explícito, no creemos equivocarnos al decir que este fue el espíritu que nos animó a todos a decir sí.

El segundo pertenece a la última época (2020–2023). Con «Preguntas que generan otras preguntas» iniciábamos una nueva sección dirigida especialmente a los y las docentes de primaria. Y se hicieron cargo un grupo de mujeres, maestras de primaria, que trabajan cooperativamente y en sus artículos cuentan actividades implementadas en el aula. Es solo una muestra de algunos de los objetivos que nos planteamos desde la nueva dirección.

Miquel Albertí Palmer

<alberti.miquel@gmail.com>

Iolanda Guevara Casanova

Dep. d'Educació de la Generalitat de Catalunya
<iolanda.guevara@gencat.cat>

Daniel Sierra Ruiz

CPI El Espartidero, Zaragoza
<dsierraruiz@gmail.com>